

Dintel

Luis Filcer

Color, creación y encuentro

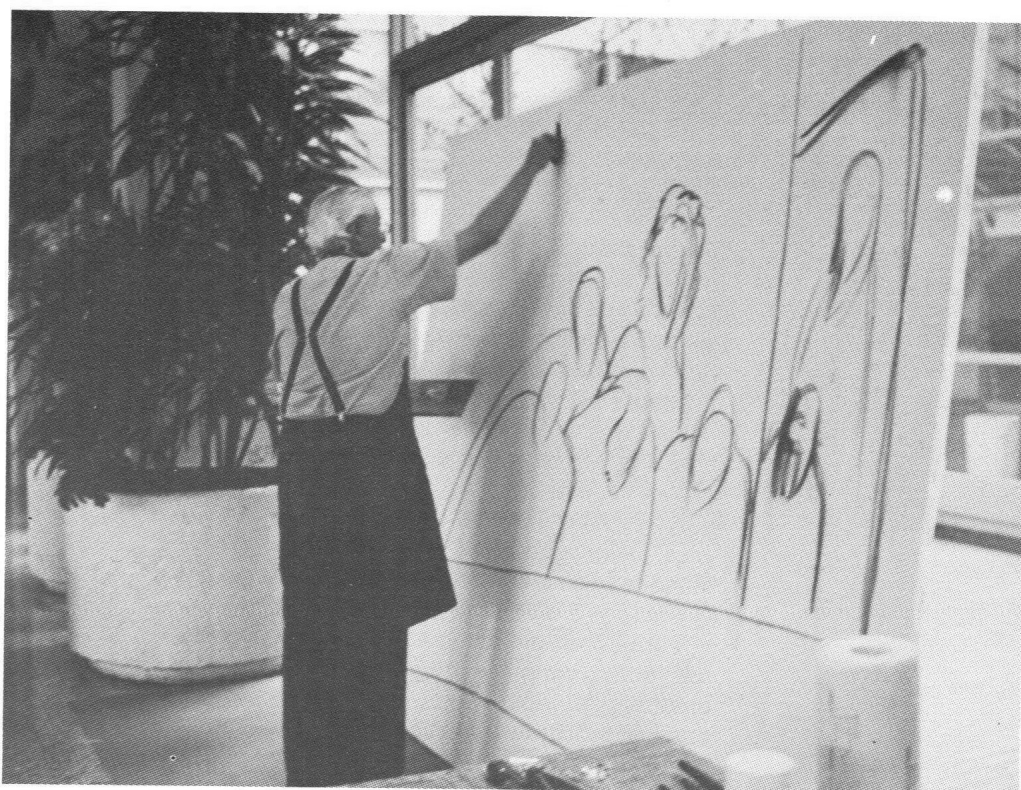
Elizabeth Hernández Millán

La magia que sólo experimenta Luis Filcer en su estudio, logró trasladarse hasta esta escuela, seduciendo al público y haciéndolo parte del deleite que experimenta un creador. "El balcón", una de las pinturas que formará parte de la serie "Espejos" integrada por más de 30 cuadros, fue la obra que Luis Filcer pintó durante dos días en la ESIA Tecamachalco.

Crónica

Filcer escogió el lugar donde pondría su lienzo en blanco, tomando en cuenta la luz y procurando no ver de frente a las personas. Una mesa al lado de la tela sostenía pinturas, pinceles, espátulas, esponjas, brochas y vasijas de plástico. Hizo tres peticiones: absoluto silencio, música clásica y una distancia del público de aproximadamente cuatro metros. Entonces se quitó la chamarra, se puso un mandil de mezclilla visiblemente manchado de pintura, tomó un carbón y llenó el espacio en blanco con sus primeros trazos, continuó agregando color mientras la gente se acercaba y contemplaban su obra. Rápidamente cubrió el espacio vacío y el acrílico fue tomando forma, el artista estaba concentrado en su obra, tomaba un pincel y mezclaba colores acomodándolos con una destreza total. La gente permanecía callada con la mirada fija en el cuadro. Filcer volvió el rostro sólo una vez, en el momento de la presentación ante

su público, su expresión reveló satisfacción, había muchas personas, después continuó pintando y no miró a la gente otra vez. Y así permaneció absorto en su obra, levantando su mano derecha para medir algún trazo en su cuadro. Después de tres horas se paró frente al público y dijo "por hoy lo dejo, a ver mañana qué pongo" y los aplausos rompieron el silencio. El cuadro casi estaba listo.



Fotos: Verónica Guzmán Gutiérrez.



El segundo día prosiguió pintando, la gente llegó una vez más y sólo se escuchó la música de fondo y los pinceles, brochas y esponjas tocando la tela. El silencio de las personas era sinónimo de contemplación. Filcer se alejaba del cuadro y lo observaba, se acercaba y colocaba color, perfeccionaba los trazos y así permaneció una hora hasta que firmó el cuadro.

En cuanto a la descripción del cuadro dijo: "La obra alude a un público que está en el balcón observando 'algo', no sé qué, cada uno de ellos tiene una expresión y un pensamiento diferente. En la pintura también se observa un espejo, donde se reflejan los personajes. Cuando me veo en el espejo veo un ser diferente a como soy, a como me siento. El reflejo de uno en el espejo es diferente de lo que uno es y hay otro espejo de lo que uno quisiera ser. Estas dos fases de lo que yo veo en el espejo, son el pretexto para hacer una serie sobre toda clase de personas, desde militares hasta prostitutas. La prostituta quisiera ser una gran dama; una mujer joven se refleja en el espejo y es una vieja; la vieja se refleja y cree que es joven. Es como un diálogo entre el ser que mira el espejo y el espejo que se refleja en el ser".

Para Filcer pintar en el vestíbulo de la ESIA fue "una experiencia magnífica, no sentí que hubiera alguien observándome, volví el rostro y vi que había bastante público y un silencio absoluto y eso me encantó. Yo estaba tan concentrado igual que en mi estudio, no percibí ninguna diferencia y eso me gustó mucho. Sin embargo,

no volvería a hacer un cuadro con público, fue una experiencia única, pero prefiero trabajar solo".

Comenta que cuando Sergio Escobedo, jefe del Departamento de Difusión Cultural, lo invitó a pintar en público, al principio no le gustó mucho la idea, pero reflexionó: "bueno, por qué no, va a ser una experiencia más. Trabajé muy acelerado, no pensaba que fuera a hacerlo tan rápido, a veces tardo semanas y hasta meses, terminé pronto gracias a que estaba muy concentrado y tenía ganas".

Filcer manifestó que ningún alumno se le acercó para hacerle algún comentario del trabajo que estaba realizando, sólo algunos estudiantes le pidieron autógrafos.

Sobre su forma de trabajo explicó: "La mayoría de las veces, hago un dibujo y otras hago muchos dibujos hasta que me gusta uno y ese es el que escojo para hacer el cuadro. A veces trabajo directamente sobre la tela sin fijarme en nada, entonces la pintura sale de manera natural; en ocasiones el dibujo sale mejor que el cuadro. El dibujo es muy espontáneo; una pintura debe pensarse constantemente por el color, la diferencia de calidades. El cuadro que acabo de pintar, 'El balcón', surgió de forma espontánea, no lo pensaba así, yo pensé algo al empezar, pero el resultado fue diferente del boceto que hice, yo hice un boceto a color y es diferente, porque nunca copio uno igual, nunca son iguales. El cuadro implica otras cosas, no se puede copiar exactamente un boceto. Es muy importante el diálogo que tienes con la tela".

Expresionista

Hurgando desde su interior, Filcer describe lo que para él significa ser expresionista: "Es la emoción vinculada con color, composición, fuerza, expresión y todo lo que trae uno adentro. No es sólo qué estás viendo, sino lo que vas sintiendo. El impresionismo es al revés, es una impresión ocular, es lo que el ojo está viendo en ese instante con color y composición. El impresionismo es simplificar la naturaleza, lo que uno ve. El expresionismo parte de la naturaleza, yo parto de la naturaleza humana y no es lo que veo, es lo que siento".

Filcer expondrá en Zoelen, Valkenswaard y Maastricht, Holanda, así como en Eger, Hungría, durante septiembre y octubre, además de que también exhibirá sus cuadros en Cleveland, Ohio, en noviembre y enero. Sobre la exposición en Maastricht agregó: "me interesa mucho esta

exposición, será en la Facultad de Derecho de esa ciudad ubicada al sur de Holanda, ya tuve allí una exposición y me compraron dos cuadros muy grandes sobre la injusticia, tema que me interesa mucho".

Sobre los temas que son importantes para Filcer agregó: "Acabo de hacer una exposición en el Museo de Arte Moderno de Toluca con 140 cuadros, es un homenaje a Goya, pues él y yo somos muy similares en pensamiento, claro la hechura es diferente. Creo que él ha sido mi padre espiritual. Lo que él ha pintado lo he seguido yo, haciéndolo a mi manera. Para mí es el pintor más universal que existe".

Al preguntarle qué pensaba de la pintura en México, dijo: "Hay muy buenos pintores, magníficos artistas, desgraciadamente el gobierno no hace nada por impulsar el arte fuera de este país, esto es una calamidad. Hay pocos artistas

que salen a otros países. La crítica en este país es pésima. Aunque existen excepciones, como Raquel Tibol quien es una mujer que sabe mucho".

Filcer tendrá una exposición durante noviembre en Ciudad Juárez, Chihuahua, en lo que era una vieja bodega de trenes, ahora el museo "La Casa Redonda". Además manifestó gran interés en exponer en la ESIA Tecamachalco.

Filcer donó a la institución un cuadro titulado "Los pescadores", un retrato de los hombres que se dedican a la pesca en Acapulco, el cual pintó el año pasado en un viaje que realizó al puerto. Isaac Lot Muñoz Galindo, director de la ESIA Tecamachalco, recibió el cuadro y agradeció al maestro su tiempo y dedicación, y destacó la importancia que tuvo para la comunidad de la escuela observarlo pintar.

¿Los planes de Filcer? "Pintar, seguir gozando la vida, viajar..." 

